

Los carniceros no descartan importar carne argentina

Debido a que persiste el incremento del precio de la carne, los carniceros no descartan la posibilidad de importar el producto desde Argentina, porque consideran que es más barato que el que compran actualmente del Oriente. Los dirigentes nacionales del sector ratificaron el inicio de las medidas de presión, en principio, en la ciudad de Santa Cruz, con un paro de actividades.

Además, se tiene previsto para hoy la realización de un ampliado en la ciudad de Cochabamba y para este miércoles se está convocando a una reunión en la ciudad de La Paz, por lo que no se descarta que las medidas de presión se extiendan a otras regiones. Pese a que el Gobierno advirtió que procesaría a los comerciantes que elevaron el precio de la carne, ayer se pudo comprobar que el incremento persiste entre 2 y 4 bolivianos, principalmente en el kilo de la pulpa sin hueso.

En un recorrido el fin de semana por el mercado Rodríguez y Villa Fátima, no se pudo advertir la presencia de funcionarios del Gobierno que estén controlando el precio del producto, pese a que la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, había señalado que se desplegarían los equipos de control de precios.

LAS PROTESTAS SE INICIAN. El representante de la Confederación de Trabajadores en Carne de Bolivia, Pedro Yujra, confirmó que los carniceros de Santa Cruz paralizarán su trabajo durante toda esta jornada y para el miércoles se está convocando a una reunión en la ciudad de La Paz, debido a que sus afiliados de base consideran que el incremento del precio del producto es insostenible. Informó que en los últimos dos meses, el precio del kilo en gancho subió de 17 a 22 bolivianos, alza que tuvo que ser transferida al consumidor final.

Algunos comerciantes consultados sobre el particular, señalaron que su hoja de costos tiene que cubrir el alquiler, el pago de servicios como agua y luz, además que deben pagar el salario mínimo a las personas que dependen de ellos. "Las personas que se dedican al corte de carne pueden cobrarnos hasta 2.000 bolivianos, porque es gente que sabe hacerlo como le gusta a nuestros clientes", dijo un comerciante que sugirió al Gobierno controlar a los ganadores, porque considera que son quienes se llevan la mayor parte de la tajada del negocio, sin descartar que los intermediarios también están lucrando con el alza del producto.

El Gobierno propuso incrementar las penas de 8 a 10 años de cárcel para quienes especulen con el precio de los productos.